

l'calor per ella reflexat, que, si s' hagués invertit en evaporar aigua, hauria donat, en lloch d' un augment de tensió al vapor arribat dels mars, un inmens reforç liquit per originar benéficas plujadas.

Aixís com ara sols el nord d' Espanya forma part del règimen meteorològich d' Europa, essent la major part subjecte al règimen africà, ¿pot modificarse aquesta climatologia, tan desastrosa per la terra espanyola? Sí.

l' nord de Catalunya que disfruta en los mesos de juliol y agost de mes de 25 plujadas, formant part de la ralla d' invasió que desde Galicia arriba fins als Alps, ¿ns diu clarament que la situació seca de la Catalunya central y baixa es una accidentalitat, susceptible de correcció. Fem fals l' refrá. «De ponent ni l' vent» y al istiu plourá per tot Catalunya. ¿Cóm?

Replantém sens treba las estepas y sorrals de tot Espanya, sangrém els rius ab canals de riego, fem bassals que guardin l' aigua d' hivern; allá ahont no hi cap la resclosa, que hi cápiga la mina, y, si no la sinia, y el molí de vent; y quan una massa de vapor del Atlántich vinga sobre Espanya, trovará la nostre aigua en lloch de foch; l' s nuvols s' formarán, espessintse mes y més; y l' avors el mateix vapor d' aigua del Mediterrá occidental, en lloch de relliscar sobre l' África, s' vessará damunt d' Espanya; millons de gotetas d' aigua s' estimballarán á xáfechs sobre la terra, y quedarém deslligats del afrós domini del Sahara, que cada día avansa sobre nostre terra empobrida.

Deunos aigua, Magestat.

DIONÍS PUIG.

(Del A' manach Calendari del Pagés.)

## MÉTOD O

### DE LA PRIMERA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA

En la historia de las naciones, España ocupa lugar preeminentísimo como descubridora, conquistadora y colonizadora de nuevas tierras.

Merced al descubrimiento de un nuevo mundo y al sostenimiento de innumerables tribus á la Corona de Castilla, vino á ser, á mediados del siglo décimo sexto, dueña indisputable de tan vastos dominios, que jamás antes ni después los poseyó iguales una sola nación.

·Digáse lo que se quiera de los hombres que,

movidos principalmente por el inquieto espíritu de aventuras dominante y característico de aquella época, descubrieron y conquistaron el Nuevo Mundo, la paternal solicitud y los cuidados de la Corona y sus consejeros por el bienestar de los indios subyugados, quedaron evidenciados en leyes sabias que son un verdadero monumento en la pristina civilización de América.

El eminente autonomista cubano D. Rafael M.<sup>a</sup> de Labra, que desde hace muchos años viene representando á Cuba en las Cortes españolas en su obra *La Colonización en la Historia*, á que más abajo tendré nuevamente ocasión de referirme, reconoce con franqueza que España, al redactar sus famosas Leyes de Indias, se ha hecho justamente acreedora á que se le reconozca madre de una civilización duradera y á ocupar el primer lugar entre las grandes naciones colonizadoras de los tiempos modernos.

Los historiadores ingleses jamás han querido hacer á España la justicia que se le debe por los esfuerzos que realizó hace siglos para difundir el cristianismo y la civilización entre las tribus salvajes del Nuevo Mundo. Lejos de ello, las preocupaciones de raza y la mortificación causada por las proezas y engrandecimiento de España en aquellos tiempos, unido esto tal vez al contraste que formaba el sistema humanitario y paternal de España con el sistema de exterminio que siguieron los ingleses con los indios, han comunicado á los historiadores británicos un humor virulento, acerbo y notoriamente injusto en sus críticas de la colonización española.

En un comunicado de M. S. que vió la luz hace poco en el *Irish World*, se dice, con evidente justicia, lo que sigue:

«John Mitchell ha declarado en el prólogo de una de sus obras históricas, que la mayor conquista realizada por Inglaterra, fué la de haber ganado la atención benévola del mundo. Tan es así, que nosotros mismos, los irlandeses y americanos, aun conociendo su falsedad y perfidia, aceptamos como verdades evangélicas las calumnias transmitidas de una generación á otra de historiadores ingleses y repetidas por los historiadores anglo-americanos, contra España, el enemigo hereditario de Inglaterra.»

A semejantes calumnias debemos atribuir las nociones falsas que imperan en los Estados Unidos con relación á España, sus historias, sus leyes y sus costumbres.

Por fortuna, un observador estudioso é historiador desapasionado, A. F. Bandelier, discípulo del gran Humboldt ha fundado en este